

Este municipio ocupa una suave vaguada abierta al Valle del Genal. El casco urbano, situado en una ladera del Cerro del Cuervo se encuentra al abrigo del pico de Peñas Blancas y del propio Cerro del Cuervo, cuya cima se eleva sólo unos metros por encima de los tejados de las casas y sirve de base a la torre de la iglesia parroquial. Muchos son los atractivos que encierra esta villa como las impresionantes vistas que desde sus lindes ofrece de los valles del Genal y del Guadiaro y que bastan para invitarnos a tomar el cruce de la citada vía y acceder a la calle Nueva que atraviesa el pueblo.



Sobre los tejados de las casas destaca poderosamente la silueta de su iglesia y un paisaje en el que los olivares, viñedos y campos de cereal conviven con las encinas, alcornoques y matorrales, que cubren en rodales y bosquetes las zonas bajas de los relieves calizos del entorno.

Este pueblo pobre en habitantes, pero rico en gastronomía, quiere recuperar con la Fiesta del Mosto la gran tradición vinícola de la zona. Tras la vendimia, los vecinos aportan parte del mosto obtenido a la antigua usanza y embotellado en garrafas para repartirlo durante la fiesta. El último sábado de noviembre comienza en la plaza del pueblo una verbena que dura hasta altas horas de la madrugada y en la que se ofrece al público el mosto recién fermentado, acompañado de uno de los platos más típicos y

siempre ligado al mosto, las migas.



Cientos de personas acompañan a los habitantes del municipio en una jornada festiva que nació hace veinte años y que se ha convertido en uno de los acontecimientos más esperados de la comarca, ya que es uno de los pocos municipios donde se puede comprar mosto cien por cien artesanal.



[Información turística clic aquí](#) (Artículo publicado por cortesía de la Diputación de Málaga)